

DISERTACION
POLITICA
SOBRE EL INTERES
DE ESPAÑA,

QUE DEDICA A LA NACION

El Br. D. I. D. T. y J.



VALENCIA:
Por la Viuda de Martin Peris.
1808.

DISERTACION
POLITICA
SOBRE EL INTERES
DE ESPAÑA

„Es justo que el público sepa quanto ocurra en el dia , y sea interesante y verdadero , ó á lo menos probable , y que de nada carezca en este punto en lo sucesivo.“
Orden del Señor Juez de Imprentas inserta en el Diario de Madrid del 10. de Agosto de 1808.

VALENCIA:
Por la Viuda de Martin Poris.
1808.

k: 88093

P R E F A C I O.



El argumento y plan de la presente Disertacion, es el que sigue. Manifestando primero el debido reconocimiento al Gobierno y Juez de Imprentas por sus sabios decretos acerca de la publicacion, licencia é impresion de papeles relativos á las presentes ocurrencias políticas; y dando en nombre de la nacion bien merecidas alabanzas á los buenos Capitanes y patricios, por cuyo medio ha recobrado la España su independencia, poniendo despues en descubierto la astuta perfidia del tirano Napoleon; presenta por último el Autor estos tres puntos, que, á su modo de pensar, harán la felicidad de la España en lo venidero : primero, la pronta

4

ocupacion de las fronteras por nuestras tropas : segundo , el restablecimiento de nuestras antiguas Cortes : tercero , el de nuestro augusto Rey FERNANDO ; y por cabo de obra una corta salutacion á los Ingleses.



AMADOS COMPATRIOTAS.

En tan plausibles circunstancias en que el sabio Gobierno (*) ofrece una garantía á todo buen Español , que llevado de su afecto á la patria , y por solo el bien de nuestra nacion , difunda con sus escritos sus luces y conocimientos relativos á su mejora , exâltacion y engrandecimiento , tolerándonos además (por otro efecto de su sabiduría) para nuestra total aquiescencia, aun los papeles anónimos; en fin , toda aquella honesta libertad que han deseado , y codiciarán siempre, los

(*) Diario de Madrid arriba citado, el del dia 11. y siguientes de Agosto próximo pasado.

amantes de las letras ; en tan bella y feliz época , repito , ¿ qué profesor , qué amante de las ciencias preferirá el olvido de toda la posteridad á su eterno agradecimiento , ya que no á la utilidad de sus planes , á lo menos á sus rectos deseos de servir en algo á su patria ? por ventura la sirven , la adornan menos las ciencias que el cañon ? Sabios Consejeros , ilustrado Juez , recibid mil saluciones de mi parte , pues solo vuestro acendrado amor á nuestra comun patria os ha debido dictar en la ocasion presente la lícita , la honesta *libertad en la república de las ciencias , sin vulnerar el gobierno legítimamente establecido , la religion , ni las buenas costumbres.*

Felizmente vamos experimentando ya sus conseqüencias. Las multiplicadas tentativas de nuestros eruditos conciudadanos , sus incesantes tareas , la priesa de todos viendo la situacion en que se halla la Patria , en trasladar al papel sus pensamientos , cada uno segun sus

7
luces (*) poniendo en descubierto
nuestras necesidades y sus autores,
nuestras dolencias y nuestros reme-
dios, los sangrientos planes trazados
sobre la España por el mas frenéti-
co tirano el insidioso Napoleon; y
por último, delineando con la ma-
yor perfeccion el interesante *plan*
de un gobierno provisional de Espa-
ña, merecen los mayores encomios
por sus afanes, y la benevolencia y
gratitud de quantos tenemos el ho-
nor de formar sociedad con ellos.

Nacion Española, nacion sabia
y pundonorosa, regocíjate, canta
con voz armónica los nacientes es-
fuerzos, los ensayos pasmosos de tus
hijos en las armas y ciencias, ce-
lébralos con aquella circunspeccion,
magestad y pulso que te son inna-
tos, y que confunden la altanería de
tus vecinos del Norte, de los inmora-
les Franceses, que en la fabricacion
de sus infames redes, tendidas para

(*) *Non omnia possumus omnes.*



tu opresion , han sabido entretexer toda la ferocidad y barbarie de sus progenitores los Francones. Ensalza sobre las nubes (sobrada razon te asiste) á tus queridos hijos , que al ver la angustia mortal de tu rostro han armado sus firmes brazos en tu defensa , y han sabido triunfar de tus cobardes opresores , de tus viles tiranos los Franceses. En ellos has tocado reunidas toda la astucia y avaricia de los Cartagineses , la ambicion y la soberbia toda de los Romanos , y mayor ferocidad aun que la que de los Vándalos , Godos y Suevos sufrieron por mayor tiempo nuestros inocentes padres.

Prepara triples coronas de laurel , de oro y de grama , con todos los honores del Romano triunfo , á los ilustres vencedores , á los beneméritos de la patria , Cuesta , Palafox , Castaños , Reding , Cerbellon , y tantos otros Comandantes de tus valientes ejércitos , cuyos nombres resuenan ya en toda Europa , y por siempre servirán de admiracion y

respeto en las quatro partes del globo. Gózate de sostener en tu maternal seno los Saavedras, Jovellanos, Floridablanca, y demás políticos profundos, ornamentos de las ciencias, firmes columnas de tu poder. Su índice te ha señalado el círculo, cuyo giro uniforme has corrido con la mayor velocidad, aniquilando así á tus opresores, que llenos de orgullo y confianza, intentaron detener sus primeras rotaciones. ¡Reconocimiento eterno á los últimos y á los primeros!

Tomando con ambas manos los remedios mayores destinados á reanimarte por tan sabios maestros, has dado los primeros pasos, has convaltecido de tu postracion. Pero nada mas: estás muy débil; debes aun consultarlos para recuperar todas tus fuerzas. En efecto, solo esto falta para el complemento de tu grande obra. Tus impíos enemigos se confundirán, abandonarán sus proyectos de invasion, y me atrevo á anunciar, que al ver tu re-

**

pentina resurreccion hincarán la rodilla suplicándote la paz , poseidos del asombro que tu nueva organizacion deberá indefectiblemente inspirarles : apresúrate á cimentarla. Solo esto necesitas para convertir en humo las asechanzas de Bonaparte.

Este cobarde , ni formó ni supo trazar en su ignorancia planes honestos de conquista ; su política es la de Maquiavelo ; todo le es permitido , y de nada puede sonrojarse ; habiendo en todas sus incursiones sembrado de antemano la dorada discordia entre las clases y el soborno de los Capitanes contrarios, despachando al intento agentes tan viles como él , ha podido conseguir sus efimeros triunfos : ¡ hombre detestable ! Quando á tu arribo á París , huyendo de Egipto (que será eternamente tu oprobio) entras en el Directorio , y propones tan descaradamente la reforma del Gobierno , todo el mundo desde entónces conoció en ti al futuro tirano de la Francia. Tu incomparable ambi-

cion y tu avilantéz se hicieron patentes á todos desde este suceso, y los posteriores han hecho exécrable tu memoria.

Todos los sabemos: en bien pocos dias, además de derrotar tus falanges, y cubrirte de ignominia los Españoles, han rasgado el velo de tu perfidia, y quitádote la máscara de hipocresía, desnudándote á los ojos de Europa con sus escritos. Es bien notorio el trastorno de la Constitucion francesa quando abolistes su aristocrácia, substituyendo un gobierno semi-monárquico para ponerte á su frente, é intitularle con un nuevo estilo, ignorado de todas las repúblicas presentes y pretéritas, Primer Cónsul, que equivale á Gefe principal (nada mas son los Reyes y Emperadores) de la Francia. No lo es menos, que haciéndote cosquillas la quota de 10. años de Consulado, acabados los quales ibas á volver pie atrás, entablastes su perpetuacion, y la fortuna favoreció tus tramas.

Mas en lo que distes un golpe magistral de tu ignorancia , ha sido en no contentarte absolutamente con este dictado supremo , y con la substancia y realidad del soberano poderío ; así que , exáltando mas tu locura el término *Emperador* , hiciste te se diese en lo sucesivo este tratamiento. » Ciudadano Cambaceres (dices al segundo Cónsul) vuestro título va á mudarse , pero no vuestras funciones. » ¿Cómo no te aprovechastes de esta leccion que le distes ? Si Cambaceres , siendo Archi-canciller , tendria el mismo poderío , las mismas rentas , la misma consideracion en Francia que siendo segundo Cónsul , y lo mismo Lefebre , á quienes remitistes dos esquelas con dichas palabras (*) un poco ántes de tu atentado , y por medio de este argumento (que á la verdad no tiene réplica) les exiges

(*) Fechas en Saint-Cloud á 18. de Mayo de 1804.

una ciega resignacion en tu voluntad : tú que á los ojos del orbe literario , en vez de aumentar tu rango , habias de baxar muchos escalones al dar este paso , ¿ cómo no te contienen ? ¿ cómo te deslumbras ? Pero veo que respondes : he querido evitar guerras de sucesion á mis caros vasallos los Franceses , nombrando á mi familia heredera de esta Corona. Estas razones llevan consigo una fuerza irresistible que hará enmudecer á tus enemigos. Y si estos tuviesen aun el descaro de preguntarte ¿ qué significaba aquel frontispicio de tus edictos , *Napoleon, por la gracia de Dios , y por las constituciones de la república , Emperador de los Franceses , &c.* ? respondiéndoles con la verdad , los dexarás tambien avergonzados : diles así : Ese fue el pan que di á los Franceses en mi boda imperatriz : despues ya se lo convertí en pan de perro , quitando primero el término *república* , y por último el *constituciones*.

Posteriormente, ¿á quién se le han ocultado tus infames depredaciones en Nápoles, Italia, Alemania, Holanda y Prusia, la infeliz Prusia, á quien por haberte dexado pasar por medio de su territorio (á pesar de su declarada neutralidad) á la division de tropas Bávaras destinadas á detener por la Polonia la reunion de Rusos y Alemanes, é impedirles su comunicacion, facilitándote así la victoria de Austerlitz, distes en pago la batalla de Jena, desmembrándola despues, mutilándola, y robando las riquezas que muchos años de paz la habian acarreado? Y qué? ¿con esto solo se hubiera dado por satisfecha tu ambicion, á no ser por la interposicion de un Monarca mas poderoso que tú, cuyo poder te hizo temblar, cuyos exércitos, cuyos firmes soldados llenaron de consternacion pánica á los tuyos? ¿Qué hubieras hecho con ella á no haber sido por este medianero? Ya te oygo responder con ira: la hubiera regenerado, no amputado.

Por último , ¿ qué has hecho en España? ¿ Quál ha sido tu porte con tu cara aliada , con esta noble nacion , que tan generosamente puso en tu mano la plata y oro de México y Perú , á tus órdenes su esquadra , á tu voluntad su Erario , á tu disposicion su tropa de línea? Tú estás sin Indias , la Francia estaba y está sin numerario : tus conquistas se han hecho á fuerza de millones ; de ninguna parte los sacabas sino de España ; con que has debido vivir reconocido eternamente á sus favores , no pudiendo pagarle lo que ha hecho por ti.

» La liga latina (*) que habia empezado Tarquino el mayor , y perfeccionó Tarquino el segundo , fue el fundamento de la grandeza de Roma mas que todas sus victorias. Con las fuerzas de los aliados subyugó las naciones vecinas que no

(*) *Antequil , compendio de la Historia Univ. tom. 4. pág. 202.*

„se habian querido juntar con ellos.
„Despues volvió sobre las mismas
„Potencias aliadas, venciendo las
„unas con las otras.” Este fue el
principio dominador de la pérfida
Roma, para quien nada era malo,
nada prohibido á las demás Poten-
cias, sino dexar de ayudar con to-
das sus fuerzas á su engrandecimien-
to, apartarse de su alianza, ó no
convenir en sus proyectos de rapiña.

¡Odioso Napoleon! mira tu re-
trato político; he aquí el vivo tra-
sunto de tus estrechas confederacio-
nes. Solo le falta un colorido, una
tinta, que es la opaca sombra de
tu disfráz: aquella hipocresía con
que fingiendo mirar á España como
cosa propia, su independendencia po-
lítica, sus intereses y sus enemigos
como tuyos, engañando de acuer-
do con Godoy (aborto de la Es-
paña, cuya alevosa ambicion solo
puede compararse con la tuya) á
nuestro sencillo Monarca Carlos IV.
suscitando tú mismo, por medio de
aquel perjuero, la disension en su

Real é inocente Familia , introduxistes en ella (al tiempo mismo que la ofrecias tu poderosa proteccion) el activo fuego de la discordia , que (gracias á Dios y á los buenos patricios) se disipó por el mes de Marzo en Aranjuez : falta en una palabra á la mayor naturalidad del mencionado quadro , quantos hechos recapituló (bien á pesar mio) en el siguiente párrafo ; artículo que pasaria en silencio , si no fuese tan necesario para demostrar al mundo todo la justicia de nuestra defensa, y la razon que asiste á mi amada patria en rechazar á tan infame invasor , cuya conducta para con ella ha excedido en muchos grados (y está dicho todo con esto) la de la tirana Roma , como se deduce del paralelo arriba citado.

Desbaratado el proyecto de que Carlos IV. abandonase la España , haciéndole embarcar para el nuevo Continente , y renunciada de grado la Corona en su primogénito el inocente FERNANDO , despues de trasla-

darse éste á Madrid , donde fue universalmente aclamado de toda la Corte , y donde vivia tranquilo y satisfecho de sus vasallos, forma Bonaparte en su tenebroso cerebro la baxísima idea de llamarle á Francia , á pretexto de arreglar los intereses de ambas Coronas , y en ella aprisionarlo , para robarle el Reyno: resuelto á hacer cumplir de grado ó por fuerza su decretado proyecto, ni omite los mas falsos halagos, ni perdona las raterías mas viles , ni los embrollos mas soeces conducentes al intento. El cándido FERNANDO no omite medio alguno al efecto de cumplimentarle en su pretextado viaje á Madrid , hasta enviar en su encuentro á su amado hermano el Infante D. Carlos ; y por fin , notando su tardanza , no tiene á menos , para su mayor obsequio , salir en su busca , y no detenerse hasta encontrar al viagero: llega á Burgos , se adelanta á Vitoria , abanza á Irun, y en fin á Bayona. Allí es obsequiado y regalado hasta la llegada de

los Reyes padres y del protervo Godoy ; á pocos dias es obligado á renunciar la Corona en Carlos IV. y éste á que nombre Lugar-Teniente General del Reyno á Murát , cuyo título recibió , habiéndose hecho condecorar de antemano con la Presidencia de la Junta Suprema de Gobierno , formada por nuestro Rey FERNANDO : á Murát , cuya entrada en Madrid con el grueso de su ejército , pocos dias antes de la venida de FERNANDO VII. de Aranjuez , traía por objeto obligar á este Monarca á salir de su querido Reyno , y devorar á éste sobre la marcha : al facineroso Murát , cuya vileza de ánimo y perversidad de corazon son la afrenta de la naturaleza humana ; á Murát , que ordena sea quemada toda poblacion donde se encuentre muerto un Soldado suyo (*). ¡Qué General ! ¡Qué Virey ! ¡y qué dia

(*) Orden inserta en el Diario de Madrid 4. de Mayo.

de Mayo , en el que la Corte leal de Madrid , al entender la próxima partida de todas las Personas Reales á Bayona , dió una prueba de su nobleza á este soberbio !

¡ Ó líneas de la historia de España , que habeis de transmitir á la posteridad tales sucesos , qué de asombro é indignacion , qué de lágrimas hareis aparecer en el rostro de nuestros nietos ! ¡ Y cómo podrán resolverse á creer á sus ojos ! ¡ Cómo prestar su asenso á la veracidad de este relato ! Con todo , viendo comprobada esta narracion por todos los historiadores del siglo XIX. , exclamarán sobrecogidos : ¡ Dios de nuestros mayores , tu divina bondad libre de tanto mal á la generacion presente ; mas si vuestra justicia ordenare lo contrario , que vuestra sabia providencia nos atienda , como atendió á nuestros abuelos !

Efectivamente, ¿quién no ve aquel ojo penetrante que vela en la conservacion de todas sus criaturas , la santa y adorable providencia de nues-

tro Dios en tan larga cadena de fracasos aparentes destinados á dar la vida á España? ¡Quantas batallas, otras tantas victorias! Confundíos, Franceses, que preciándoos de militares invencibles, habeis sido derrotados completamente por ejércitos visos de Españoles, por unos voluntarios alistados casi á vuestra vista sin táctica militar alguna; á ellos, habiendo luchado con vosotros por su patria é independencia, les ha costado poco el derribar á tierra vuestras aves de rapiña; vosotros os abatiais, y ellos se honraban en tal contienda: con esto han ensalzado mas y mas su antigua gloria. ¡Napoleon inhumano, mira tus soberbias huestes cómo huyen desavoridas por toda España, buscando los Pirineos para la salvacion de un corto número de miles, resto de tantos como has enviado! ¡Cúbrete el rostro con ambas manos para no verlo, para no mirar amenazando ya tu cruel pecho el puñal mismo que dirigistes contra España, y quando

este faltase , la España toda , la España agraviada , con un millon de leones , y otros de reserva que corren á tu destruccion ! ¡ tiemblas ! Ah ! Este fue el presagio de la ruina del gran Coloso de Rodas.

¡ Desgraciado Corso ! te propusiste el robo y el saqueo universal de la España , y aumentar el número de tus satélites con sus naturales : el exterminio hecho por estos en aquellos en tan breves dias , es , para una farsa , el lance mas gracioso que se pueda imaginar. ¡ Quién lo hubiera creido ! ¿ Aunque nos hubiéramos echado á adivinar , hubiéramos podido dar en ello ? No puede ser. Has venido por lana , y (como dicen mis paisanos) has vuelto trasquilado. En una palabra , te ha sucedido lo que al dueño de la gallina , que finge la fábula le ponía huevos de oro , él la mata para sacar de una vez el tesoro escondido , y se encuentra sin huevos de oro y sin gallina. ¡ Dichoso tú en este viejo mundo , si el oro del nuevo no hubiera exâl-

tado tanto tu cabeza , como debió acalorarse la del héroe de Esopo.

Nacion Española : acabas de ver en compendio el diseño horroroso de tu opresor ; con arreglo al plan que me he propuesto en este discurso , he procurado patentizar la justicia que te asiste , en repeler con la fuerza (único medio de hacer respetar lo justo á los tiranos) la dominacion despótica y militar de Bonaparte. Tomemos en la mano aquel hilo que dexamos pendiente , por la odiosa aunque necesaria exposicion de la conducta pública de este usurpador , relativo á tu reforma.

La Junta Suprema de España é Indias (que supongo ya establecida) providenciará en breve la ocupacion de los Pirineos por nuestras tropas. Me parece este asunto de tanta consideracion , que por lo tanto lo he anunciado , y lo tengo por el punto de mayor entidad. Tratándose de obligar de un modo ú otro á Bonaparte á que nos devuelva á FERNANDO , nada es mas conducente al efec-

to , que el presentarle cien mil valientes guerreros Españoles , de quienes sabe y le consta , bien á pesar suyo , su invencible valor. Tratándose además de despejar la España , y ponerla á cubierto de los Franceses, ¿ qué providencia mas adecuada para el intento ? Aun prescindiendo de una guerra ofensiva con muchas ventajas internándose en la misma Francia , y de la facultad que nos daba dicho ejército en dicho punto de poner en ejercicio el derecho de represalias que nos ha dado la reciente cruel conducta de los Franceses en nuestro país , y demás que el Gobierno central estime por conveniente , se perciben otras muchas ventajas de la dicha reunion de nuestras tropas. Tocà á los miembros de la Junta suprema , y en especial á nuestros famosos Generales y demás militares , fixar el competente número de ejército en aquellos puntos , informando , mejor que puedo yo , á la Junta del movimiento que se le debe dar , y demás oportunas

disposiciones. Á mí solo corresponde demostrar que este es y debe ser el primer paso, la primera providencia de la suprema Junta; porque de ello pende, en primer lugar, la salvacion de la patria: en segundo, su tranquilidad y union interior, expeliendo de su seno á sus enemigos: en tercero (acaso) la venida de nuestro caro Rey; y en una palabra, mil y mil ventajas que vienen fácilmente á la imaginacion de qualquier Español, en quien el amor á la independenciam de su patria hable imperiosamente á su corazon.

El segundo punto de mi disertacion versa acerca de las Cortes. Este baluarte de nuestra libertad civil; esta potestad legislativa, residente en las tres órdenes ó clases del Estado, Nobleza, Eclesiásticos y Representantes del pueblo; estas asambleas antiquísimas de nuestra nacion, cuyo origen toca con la primera constitucion de nuestro estado civil, con los siglos mas remotos de nuestra historia política; cuyas de-

liberaciones eran en cuerpo colectivo, y sus decisiones en todos los asuntos á pluralidad de votos; cuyo poder se extendia sobre todos los ramos de la administracion pública, y sobre todas las clases del Estado, sin cuyo voto no se podian echar contribuciones, pechos, ni monedas, ni otros tributos (*) ni resolver los fechos grandes y árdulos (**); en tanto grado, que en el Reyno de Aragon no se podia, sin la permission de los Estados generales, imponer contribuciones, declarar guerra, hacer la paz, acuñar moneda, ó alterar la acuñada, aumentando ó disminuyendo su valor, teniendo el derecho de reveer los procesos, examinar los juicios de todos los Tribunales, velar sobre todos los departamentos de la administracion, reformar qualquiera clase de abusos, y hacer justicia á los que apelaban

(*) *L. 1. tit. 7. lib. 6. de la Recopilacion.*

(**) *D. Juan II. en Madrid, año 1419.*

á ellos creyéndose oprimidos: esta
ásamblea nãcional, repito, debe re-
sucitar, debe restablecerse como ley
fundamental en la Monarquía Espa-
ñola. Si en nuestros dias hubieran
estado en práctica las leyes que las
ordenan, ¿hubiera Godoy ascendi-
do lo que ascendió, se hubiera da-
do margen á sus tramas, hubieran
tenido á lo menos tan infausto éxi-
to á la nacion? ¿hubiera este per-
verso atropellado tan á su salvo, y
tan multiplicadas veces, la inocen-
cia de nuestro jurado Príncipe, hoy
nuestro augusto Rey? ¿hubiera:::
pero no exáltemos el furor de todo
el mundo al referir las acciones de
este monstruo, y contentos con la
franca exposicion de nuestro pare-
cer, no manchemos con tan exêcra-
ble nombre, páginas dedicadas al
bien de la patria. Así que, repi-
tiendo otra vez la renovacion de las
Cortes, y añadiendo, que ellas en
adelante deben formar por una ley
constitucional la del Reyno, pase-
mos al tercero y último punto, cu-

ya utilidad propusimos.

El Abate Denina, en su discurso apologético del mérito literario de España, dice expresamente: lo que importa á dicha nacion, que tanto ha padecido, y tan poco papel ha representado en la Europa despues de siglos de dominacion de Reyes extrangeros, lo que la haria renacer y recobrar su antiguo esplendor, seria cabalmente un Príncipe hijo de la patria, un Rey español; y yo no puedo menos de decirle, que este su pensamiento lleva tal fuerza consigo mismo, y difunde tanta luz y tal verdad, que él mismo es su mejor apología: yo no quiero ridiculizarme comprobando tan bello principio. Solo haré sobre él una elucidacion acerca de mi intento, un comentario.

Lo que importa á la España (ahora mas que nunca) es un Rey español, que como tal, no solamente agradezca, sino que ame los servicios, la fidelidad tan acrisolada, y las perso-

nas mismas de sus súbditos , cuyos bienes , cuyos males , cuya independencia y derechos , como propiamente suyos , los grave en su corazon : un Rey español , que siendo solo por este título adorado de sus vasallos , sea por tanto á estos mas accesible la magestad de su trono : un Rey español , para quien los tesoros y rentas de los vastos dominios de su Corona sean un material sagrado , producto de los afanes de sus hijos el mas á propósito para ennoblecer á nuestra patria España : un Rey español , cuyo objeto favorito sea la paz y la abundancia universal en todo su Imperio : un Rey español :: un FERNANDO SEPTIMO. ¿Qué otro habia de ser ? ¿ Por quién suspira España ? ¿ En quién , sino en tí , augusto jóven , se encuentran juntas tantas y mayor número de excelentes qualidades ? Tú eres lo que llevo dicho : amas á tus Españoles , los llenarás baxo tu levísimo yugo de todas las satisfacciones , de todos los placeres , uti-

lidades y ventajas que proporcionaron al mundo un Marco Aurelio, un Tito, un Trajano: tú, en fin, jurando muy gustoso la nueva constitucion (*), erigida al bien futuro de la España, nos harás rebosar de júbilo reynando en medio de nuestros corazones.

(*) De dichas Cortes generales.



SALUTACION A LA INGLATERRA.

Salve, nacion pensadora, patria de Newton, morada dichosa de la paz y de las ciencias, dechado de la generosidad mas eminente, escollo del enemigo del orden, esplendor del comercio y de la buena fe, norma del gobierno perfecto. Une para siempre tu invicto pavellon al de mi patria, prosigue en su ayuda, resarciéndola con usuras los menoscabos que, por causa del mas vil tirano, has ocasionado á

su comercio ; que sus enemigos y amigos sean los tuyos en adelante , una tu prosperidad y la suya , recíprocos los bienes y los males. ¡ Exêcracion perpetua á Bonaparte , eterna gloria á Ingleses y Españoles coligados ! que el tridente de los unos y heroismo de los otros , sean la fuerte balla del transgresor de todos los derechos , del perseguidor de los justos , del defensor de los iniquos. *Vamos de acuerdo á aniquilarle , tendremos la gloria de dar al Universo la paz que tiene interrumpida por tantos años este hombre perturbador , y se glorificará el Omnipotente con esta gloria comun.*